



Mercado, mercado, mercado

La primera película de Paco León, *Carmina o revienta*, no sólo ha servido para descubrir la faceta de director del actor, sino también para demostrar muchas cosas. Fundamentalmente, que existe una vía alternativa a la del insulto, la descalificación y la persecución que hasta el momento había caracterizado a la industria del cine.

Paco León ha sintonizado con los internautas. Los que, desde hace años, nos sentimos insultados. Los que tuvimos que aguantar que llegase a ministra una señora que se planteaba para qué queríamos accesos rápidos a la red. Los que vimos surgir leyes absurdas que pisotean nuestros derechos fundamentales. Según la industria y el Ministerio de Cultura, el problema del cine se reducía a que sus espectadores éramos, según ellos, unos ladrones. Nada se hablaba de la calidad o, sobre todo, del mal ambiente generado. Internet era "la bicha", el "todo gratis", los "piratas".

Si algo demuestra el éxito de Paco León, es que lo que los espectadores buscan no es el ese mito del "todo gratis", sino conveniencia, comodidad, facilidad, alternativas y precios justos. Que lo que hay que hacer es posicionarse, no como quien hace una película y, cuando quiere venderla, mira malhumorado a sus espectadores y les chilla: "¡Piratas, que yo sé que os la vais a descargar gratis!".

Paco León ha demostrado que el problema no son las descargas, sino la inadaptación de una industria. Si quieres triunfar, pon tu producto disponible en todas las plataformas posibles, con todas las fórmulas posibles. Frente a represión e insultos, alternativas. Menos leyes, menos tópicos y más mercado.